

S U M A R I O

1. Apertura
2. Palabras del señor Presidente del HCD, Ariel Ciano
3. Palabras de la señora Laura Spina, Directora General de Equidad y Calidad Educativa
4. Palabras del señor concejal Héctor Rosso
5. Palabras de la titular de la Dirección General de Promoción y Protección de los Derechos Humanos, Dra. Agustina Palacios
6. Palabras del señor Miguel Khatchikian, en representación de la comunidad armenia.

- 1 -

APERTURA

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veintitrés días del mes de abril de dos mil doce, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante y siendo las 10:22, dice el

Sr. Locutor: Muy buenos días, bienvenidos, muchas gracias por acompañarnos en este recinto del Honorable Concejo Deliberante. Se encuentran presentes el señor Presidente de este Honorable Cuerpo, Ariel Ciano; la doctora Agustina Palacios, titular de la Dirección General para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos; la señora Laura Spina, Directora General para la Equidad y Calidad Educativa; el señor concejal Héctor Rosso, autor de la Ordenanza 17.984; en representación de la comunidad Armenia, señor Miguel Khatchikian; alumnos de cuarto año de la Escuela Municipal N° 206 “Victoria Ocampo”. A todos, nuevamente el saludo de bienvenida y muchas gracias por acompañarnos. Con motivo de conmemorarse este próximo 24 de abril un aniversario más del “Genocidio Armenio” el Honorable Concejo Deliberante, junto a la Secretaría de Educación Municipal y la Dirección de Promoción y Protección de los Derechos Humanos, invitan a la comunidad al acto a desarrollarse en el día de la fecha en este recinto. Se estima que un millón y medio de armenios fueron exterminados entre 1915 y 1923 masacrados por la Turquía Otomana. Cada 24 de abril se recuerda en todas partes del mundo donde haya armenios establecidos, a los cientos de intelectuales, religiosos, profesionales y ciudadanos destacados de origen armenio que fueron despojados de sus hogares bajo arresto e inmediatamente fueron deportados hacia el interior del imperio para ser posteriormente asesinados. En primer término, vamos a invitarlos a compartir un video como testimonio de este genocidio.

-A continuación se proyecta el video mencionado.

- 2 -

**PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE
DEL H.C.D., ARIEL CIANO**

Sr. Locutor: A continuación, hará uso de la palabra el señor Presidente de este Honorable Cuerpo, Ariel Ciano.

Sr. Ciano: Buenos días, bienvenidos todos a este recinto que –como decimos siempre- es de todos los vecinos de General Pueyrredon. Cuando uno ve esas imágenes, cuando uno trata de reflexionar sobre lo que sucedió, siente escalofríos en pensar que seres humanos como nosotros puedan provocar tanto dolor. Seguramente quienes provocaron el genocidio armenio eran personas que luego de dictar determinadas órdenes, luego de ejecutarlas, se iban a sus casas y mantenían una vida “normal”. Murieron alrededor de un millón y medio de personas y aún hoy, casi cien años después, son veinte los países que consideran que esto fue un genocidio; todavía hay muchos países que siguen desconociendo el genocidio que sufrieron los armenios. Por eso creo que es importante este tipo de actos en cada ciudad. Es importante la memoria porque sin memoria, los pueblos suelen volver a cometer los mismos errores, que en este caso no son errores sino tragedias. Hitler, cuando intuía que algunos de sus generales dudaba acerca de las órdenes que había que ejecutar, les decía que recuerden el aniquilamiento armenio y que luego no pasó nada con los genocidas que deportaron, torturaron y asesinaron a un millón y medio de personas. Allí uno nota aún más la importancia de mantener viva la memoria, la misma que han mantenido viva todos ustedes, que debieron emigrar, abandonar su tierra, cambiar algunas costumbres pero mantener vivo el recuerdo del sufrimiento de su pueblo. Eso obviamente debe servir como un faro, como una luz. Dice Eduardo Galeano que recordar es volver a pasar por el corazón y creo que lo que hacen ustedes, cada vez que recuerdan lo que sufrió su pueblo, es volver a pasar por el corazón a aquellas personas que sufrieron lo indecible. También es importante recordar porque aún aquellas personas que cometieron esas atrocidades siguen estando entre nosotros. Pensemos si no, que hace poco se escucharon declaraciones del ex dictador Videla

hablando de “disposición final” de seres humanos y con una vaguedad que irrita hasta lo más profundo cuando él menciona que “fueron más o menos siete mil u ocho mil”. Más allá de las discusiones sobre el número de las personas desaparecidas, que el responsable del terrorismo de Estado en nuestro país se refiera con esa vaguedad -“entre siete u ocho mil”, como si fuera lo mismo- nos debe hacer reflexionar que todavía queda mucho camino por recorrer en cuanto a la memoria y la justicia. Y si uno piensa que hace cinco años un periodista fue asesinado porque denunciaba justamente el genocidio armenio y que por ese homicidio fue condenada una sola persona, quedando absueltas todas aquellas que -según las crónicas- habían participado de la planificación y elaboración del asesinato, queda claro que todo lo que hagamos es poco no sólo para mitigar el dolor de los familiares y descendientes sino para seguir recordando este tipo de masacres que demuestran la sinrazón del ser humano. Y también demuestra que es imprescindible que haya verdad, que haya memoria y que haya justicia. Así que felicitaciones al concejal Rosso por haber tenido esta idea y gracias a todos ustedes por participar.

-Aplausos.

- 3 -

**PALABRAS DE LA SRA. LAURA SPINA, DIRECTORA
GENERAL PARA LA EQUIDAD Y CALIDAD EDUCATIVA**

Sr. Locutor: A continuación, vamos a invitar a hacer uso de la palabra a la señora Directora General para la Equidad y Calidad Educativa, Laura Spina.

Sra. Spina: Buenos días a todos, y buenos días a nuestros queridos alumnos de la Escuela Secundaria Municipal 206, a las profesoras Mariana y Bruria y a Perla, la preceptora que acompaña a este grupos de alumnos. Gracias, chicos, por compartir esta jornada de reflexión. Me dirijo un poco a los chicos porque es una jornada especial, que siempre tratamos en todos los actos y conmemoraciones de rescate de memoria, de identidad y de reflexión que estén presentes nuestros alumnos de las escuelas de Mar del Plata y Batán. Les dejo un saludo especial de nuestra Secretaria de Educación, profesora Mónica Rodríguez Sanmartino y de todo el equipo de educadores del sistema educativo municipal. La reflexión histórica ya la realizó en parte el doctor Ciano, van a escuchar algunas otras reflexiones y también tienen un folleto que preparó la oficina de Derechos Humanos para que puedan luego seguir un poco más el estudio en sus clases y profundizar los hechos concretos. Hoy a la mañana, luego de una rápida leída a los diarios, tengo como costumbre escuchar algo de música y rescatar entonces el lado sensible para hacer una combinación reflexiva. Una canción muy bonita que se llama “Los tres deseos de siempre” y rápidamente se me vienen a la mente los deseos que pedimos en un cumpleaños, por ejemplo. Tres deseos y tres situaciones de blanco y negro, de luz y de sombra. Pensaba que un deseo podría ser tener siempre luz en vez de sombras hostiles, mantener esa luz que indique la verdad, alumbrar la verdad y desterrar las sombras hostiles. Otro deseo que me pareció válido como imagen es tener siempre las manos abiertas, manos solidarias, de ayuda, de perdón y aceptación, en vez de puño y agresión, manos que nos abran otro concepto de integración, de aceptación, de seguir pensando en la posibilidad de construcción colectiva de nuestra sociedad. Finalmente, otro deseo de que siempre podamos estudiar y reflexionar sobre la historia, sobre los hechos que marcaron otros momentos y que seamos siempre los que estamos hoy los que recreemos, los que renovemos el ideal de construir una sociedad más pacífica. Si no somos nosotros, los que estamos hoy acá, ¿a quién se lo pedimos después? Sabemos que hay historia pero a quién le vamos a pedir después este ímpetu de construir una construir una sociedad más pacífica, con manos abiertas, con más luz, que siempre tenga en el corazón, en el centro, el respeto por la vida humana. Muchas gracias.

-Aplausos.

- 4 -

**PALABRAS DEL SEÑOR CONCEJAL
HÉCTOR ROSSO**

Sr. Locutor: Seguidamente vamos a invitar a que también haga uso de la palabra el señor concejal Héctor Rosso.

Sr. Rosso: Buenos días. En lo que era la madrugada de hoy de 1915 el primer acto del genocidio armenio fue secuestran a alrededor de mil intelectuales armenios que vivían en Estambul para que luego se acallara la protesta de lo que iba a ocurrir después; o sea, lo primero que se ataca es el cerebro y posteriormente fue un devenir entre 1915 y 1922 donde un millón y medio armenios fueron exterminados. Hace unos años atrás, en conjunto con la colectividad armenia, se había iniciado esta conmemoración, la misma fue creciendo y en el

transcurso de la misma pasaron cosas. Posteriormente, hay un reconocimiento de parte del ex Presidente Kirchner reconociendo como Día de la Tolerancia justamente el día del genocidio armenio, fue incorporado al calendario de días conmemorativos, el año pasado hemos visto que la justicia argentina es una primeras justicias del mismo que saca una sentencia del juez Oyarbide condenando al estado turco y que da la posibilidad de que los descendientes de quienes han sido masacrados en ese genocidio puedan usar la instancia judicial para reclamar daños y perjuicios contra el estado turco. Anteriormente, en la década del '80, bajo el gobierno de Alfonsín, Argentina fue uno de los primeros países que había reconocido el genocidio armenio. Con el correr del tiempo esto ha ido creciendo, al principio éramos muy pocos, hoy a pesar de ser un lunes a las 10,30 me parece que la convocatoria es buena, es importante. También me parece importante que en esta ocasión se hayan incorporado los colegios municipales y que los alumnos puedan escuchar y ver esto y sepan que es un día muy especial. Uno a veces tiende a decir que el siglo XX fue el siglo de la civilización, de desarrollo tecnológico, de las comunicaciones, del avance de la medicina, ha sido el siglo donde se demostró lo mejor del ser humano. Sin embargo, cuando hacemos ese racconto, nos olvidamos que el ser humano también demostró sus peores facetas en estos genocidios de magnitud. A fines del siglo XIX, principios del XX, surgen las teorías que trasladan de las ciencias naturales el darwinismo social. Está bien que hubiera una supervivencia del más apto, entonces por qué un pueblo no podía ser más apto respecto de otro pueblo y entonces de alguna manera iba justificando que determinado grupo étnico, religioso o social pudiera exterminar a otro en función que iban a terminar los mejores ejemplares de esa raza. Y de esa tendencia viene lo que es el genocidio armenio. No nos olvidemos que en la Primera Guerra Mundial Turquía era aliado del imperio austro-húngaro y del imperio alemán y muchos jóvenes oficiales alemanes fueron observadores de lo que fue el genocidio armenio, con lo cual de alguna manera habían “exportado” estas técnicas (sobre todo en lo relativo a campos de concentración). Y cuando algunos generales dudaban de las órdenes, en la Conferencia de Wannsee se les decía “¿quién se acuerda del genocidio armenio? Nadie. Entonces por qué no poder hacer otro genocidio”. Y cuando acá se habló de la “disposición final” vemos que el vocablo es muy cercano a la “solución final” y si alguno cree que el hombre había aprendido con esto, el siglo XX termina con otra “limpieza étnica” que fue la matanza en la zona de Botswana entre hutus y tutsis, donde un pueblo desplazó a otro. Y si uno creería que se aprendió, ya el siglo XXI tuvo su primer genocidio en el sur de Sudán, donde los organismos internacionales están tratando de investigar otro genocidio. Por lo tanto, me parece importante la presencia de los jóvenes y conmemorarlos, tener memoria respecto de estas situaciones porque de las cosas buenas del hombre están permanentemente en los medios de difusión y a veces es difícil instalar o decir que el ser humano también fue capaz de estas cosas. Y la negación también tiene que ver con esto que la humanidad no puede vivir con su otra faceta. Alguna vez leí que cuando Eisenhower entra a los primeros campos de concentración nazis sale tan espantado después de haber recorrido esos campos y haber saludado a los primeros sobrevivientes de esos lugares que pregunta al salir “¿quiénes son los soldados más jóvenes?”, algunos soldados de 18 años levantaron la mano y les pidió que lo acompañaran. Mientras recorrían y se les caían las lágrimas a todos, les dijo “quiero que vengan conmigo porque son los más jóvenes; cuando yo ya no esté y ustedes sean viejos alguien va a decir que esto no ocurrió”. Gracias.

-Aplausos.

- 5 -

**PALABRAS DE LA DIRECTORA GENERAL PARA LA
PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS
HUMANOS, DRA. AGUSTINA PALACIOS**

Sr. Locutor: A continuación, invitamos a hacer uso de la palabra a la titular de la Dirección General para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos, Agustina Palacios.

Sra. Palacios: Buenos días a todos. En principio quiero transmitirles un saludo del Secretario de Gobierno, Marcelo Artime, que tenía previsto acompañarnos hoy pero por cuestiones de agenda de último momento no ha podido estar presente. Quiero remarcar –tal como lo venimos haciendo desde hace unos años- la importancia de este acto, la importancia que se vengam sumando jóvenes de las escuelas de Mar del Plata. Desde esta Dirección venimos trabajando mucho en la promoción y la educación en derechos humanos. Y la conmemoración de este genocidio es parte de la temática de derechos humanos. Aquí se hablado del derecho a la verdad, el derecho de saber qué ha ocurrido con nuestros familiares y amigos desde lo individual pero también desde lo social; la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha dicho que la verdad es el derecho de toda la sociedad de saber cuáles han sido los hechos acontecidos, en este caso sería el genocidio armenio. Ese derecho a la verdad está íntimamente ligado al derecho a la memoria; tenemos que saber qué pasó y tenemos que recordarlo. Este caso, lamentablemente, también está relacionado con el derecho al duelo. El genocidio armenio, el pueblo ha sufrido una doble victimización porque después del genocidio han venido sufriendo todavía la negación de ese

genocidio. Por eso hoy, en un país como Francia, la negación del genocidio armenio es un delito, está tipificado por el Código Penal, fija una pena de 45.000 euros y la privación de la libertad. Fijense la conciencia que se ha tomado en ese país de las implicancias de lo que significa la negación de algo tan terrible como un genocidio. Por eso es muy importante que hoy estemos acá, que los jóvenes sepan lo que pasó, que tengan un material que les damos para que lo sigan trabajando en el aula y esperemos que todas las escuelas del Partido estén trabajando hoy este tema porque es importante recordar para no repetir. En este sentido, me congratulo nuevamente que esto se venga realizando por una Ordenanza del concejal Rosso. No quiero dejar de hacer un reconocimiento a la persona de Miguel Khatchikian y, a través de él, a toda la comunidad Armenia. El contacto con él y con la comunidad armenia me ha dejado un sabor muy especial, de interactuar con una persona que tiene un gran conocimiento y habilidad para dar a conocer y sobre todo una persona con gran calidez humana, que saca de todo esto tan feo lo mejor de él. Lo que quiere es transmitir esto, es enseñar esto. Quería entonces hacer una especie de reconocimiento y transmitirle todo mi afecto a él y a los integrantes de la comunidad. Gracias.

-Aplausos.

- 6 -

PALABRAS DE MIGUEL KHATCHIKIAN, EN REPRESENTACIÓN DE LA COMUNIDAD ARMENIA

Sr., Locutor: Invitamos entonces formalmente al señor Miguel Khatchikian, en representación de la comunidad armenia, a que también haga uso de la palabra.

Sr. Khatchikian: Gracias. Cuando llega el mes de abril, millones de armenios en todo el mundo se juntan para lamentarse por este momento trágico que fue el 24 de abril de 1915. Hay una cosa curiosa: de todos esos millones, la mayoría jamás pisó Armenia, gran parte de ellos no saben hablar armenio y son la segunda o tercera generación que sigue a los 600.000 que pudieron huir de Armenia durante el genocidio. Pero pareciera que en abril hay como un gen, hay un chip que se enciende, en el cual de pronto uno siente una congoja, un dolor profundo porque el siglo XX fue un siglo tremendo. Fue un siglo en el cual hubo más de cien millones de muertos violentos, lo cual hace pensar que los seis mil años de civilización lo único que lograron es hacernos una débil capaz de barniz que se puede resquebrajar y caer fácilmente. Pero todo no es negativo. La injusticia, la maldad, todo eso tiene un fin porque en definitiva tenemos que tener fe, confianza, que la verdad y la justicia van a prevalecer. Acá la querida Agustina mencionó que este año salió la ley por la cual Francia penaliza la negación del genocidio. La respuesta del gobierno turco fue bastante explícita: romper relaciones comerciales con Francia, amenazar con represalias de todo tipo como venganza por ese hecho. Dice el gobierno turco que en realidad no hubo un genocidio, era un momento de guerra (Turquía fue aliada de Alemania en la Primera Guerra Mundial), era un momento de conmoción, los armenios apoyaban a los aliados y no al gobierno turco y, bueno, hubo escaramuzas del cual hubo un resultado de muertes muy anterior al que se dice porque la mayor parte de los armenios emigraron. ¿Dónde? No se sabe porque ningún país tiene registrado eso. Esa explicación es la que pretender exponer en el mundo como cierta, lo cual es increíble. Y como no es creíble, es oportuno –y más para esclarecimiento de los jóvenes que tal vez nunca oyeron hablar de este tema- decir que el genocidio armenio fue una labor cuidadosamente planificada y estructurada. El grupo dominante en la Turquía de 1915 era una agrupación política, que eran los jóvenes turcos, que desde fines del siglo XIX ya habían trazado planes y habían llegado a la conclusión que era necesario exterminar a la población armenia. ¿Por qué? Porque los armenios son un pueblo milenario, tenían una cultura muy fuerte que no se adaptada a la cultura turca, eran cristianos (a diferencia de los turcos), tenían otro idioma y otra concepción de la vida social y de la cultura. Ellos dijeron que no iban a poder integrarse nunca como turcos y la diversidad no era aceptada por esa gente. De todos modos vale la pena analizar este argumento y ver si realmente es posible y no lo es por lo siguiente. El 23 de abril por la noche hubo grandes redadas en Constantinopla –todavía nosotros nos resistimos a llamarla Estambul- y se llevaron a los intelectuales, artistas, etc, y fueron inmediatamente fusilados. Ese dato está comprobado, fueron fusilados ese mismo día. Mientras tanto, la Guerra del '14 fue una guerra que se caracterizó por los tiradores de infantería; esto significa que los ejércitos eran tanto más poderosos cuanto más soldados tenían para empuñar un fusil. Si ustedes leen cómo arranca la Primera Guerra Mundial, empieza a armarse porque Rusia moviliza una clase, Alemania le da el ultimátum que desmovilice, Rusia contesta movilizandando otra clase, etc. Esto de movilizar una clase significaba llamar a los jóvenes de determinada edad para que presten servicios en el ejército. Turquía lo hizo en 1914 y se obligó a hacerlo particularmente intensivo con la población armenia. De manera tal que en 1915 (estamos hablando de población eminentemente rural o de pequeños pueblos y ciudades) no quedaban hombres adultos en edad militar, todos ellos habían sido trasladados al frente. En el mes de abril se dicta una ley por la cual los armenios deben entregar las armas que posean en sus casas, que en realidad ni siquiera eran armas prácticas para la guerra, eran armas que se usaban para caza menor y cosas de ese estilo.

Cuando llega el 24 de abril, en todo el frente militar, retiran a los soldados armenios del frente, los llevan a lugares descampados y los fusilan inmediatamente. Luego aparece el destierro. Se mandó la orden a todos los pueblos que los armenios debían ser “relocalizados”. Significaba que venía una persona, golpeaba la puerta, y comunicaba que a determinada hora de la mañana debía estar en la plaza con lo que se pueda llevar en sus manos, todo lo demás lo debía dejar porque esas casas se iban a destinar para que vivan los turcos. De esa manera se sacaron a ancianos, mujeres y niños y fueron llevados por el desierto sin comida, sin bebida; las mujeres eran objeto de violaciones hasta que su estado físico ya no permitía ese uso, con lo cual eran sableadas; hombres clavados en las paredes; los soldados turcos jugaban a tomar a los niños por las piernas y estrellarles la cabeza contra unas piedras porque les gustaba el sonido que eso ocasionaba. Todas estas cosas que digo son para ponerle un significado a la palabra “genocidio” porque a veces pensamos en un “genocidio” como que es una muerte de más gente que la habitual. No es así. El genocidio lo tenemos que pensar en toda su perversidad, en todo su dolor; es una acción deliberada que no se acaba con la muerte porque antes de la muerte hay violación, hay tortura, hay dolor, hay desvalorización del prójimo, hay una serie de medios que ese resto salvaje que tienen los hombres aflora y se manifiesta de esa manera. El genocidio implica un desborde de odio, de violencia, es un crimen colectivo que se potencia entre sí; es más que la suma de sus individuos o la suma de crímenes particulares sino que es un gran crimen potenciado como si fuera un panal de abejas que están todas trabajando adentro y zumbando. Así la maldad va fomentando más maldad y se va incrementando el nivel de violencia, de odio, de muerte y de destrucción. Todo esto –que es una cosa espantosa y que se ha repetido, se ha dicho acá del genocidio nazi, los genocidios del África, la limpieza étnica en la ex Yugoslavia- hace que el hombre pareciera que adentro sigue conservando un nivel de salvajismo que tiene que ir reteniendo para que no escape, eso es lo que nosotros tenemos que aprender a disciplinar. Por eso, todas estas evocaciones del genocidio, todas estas situaciones, hay que hablarlas, hay que elaborarlas, hay que pensarlas, para dar la comunidad la ocasión de ver cómo se pueden domar esos instintos, cómo se pueden disciplinar las conductas de las personas para que cuando nosotros hablamos de amor a la humanidad o al prójimo no sean frases huecas de contenido. Tenemos que conocer lo malo para poder decir “esto es lo que no queremos y lo que sí queremos es lo opuesto, queremos que triunfe el amor, la verdad y la justicia”. Y tenemos que luchar para eso porque nada se consigue sin lucha y repetir continuamente que estamos en esta lucha porque creemos que el mundo puede ser mejor, que no vamos a tener otro siglo con cien millones de muertos, que vamos a tener un siglo XXI mejor, más noble, más puro, más recto. Tratemos de disciplinarnos para lograr eso. Muchas gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: De esta manera damos por finalizado este acto conmemorativo de un aniversario más del genocidio armenio y los invitamos para que bajemos al hall central del Palacio Municipal porque allí vamos a colocar una ofrenda floral al monumento al general San Martín.

Sr. Khatchikian: Nosotros queremos invitarlos particularmente porque en la persona del Libertador queremos homenajear también a la gran Nación Argentina que recibió a nuestros padres y abuelos con los brazos abiertos y permitió que acá desarrollaran una vida de paz y prosperidad. Por eso homenajeamos al general San Martín como el prócer máximo de la Nación Argentina.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Bien. Muchas gracias a todos por acompañarnos.

-Es la hora 11:08